

# NUEVO TESTAMENTO

EDICIÓN POPULAR



verbo divino

# NUEVO TESTAMENTO

EDICIÓN POPULAR

Texto bíblico de  
La Casa de la Biblia

Traducción aprobada por la  
Conferencia Episcopal Española

*evd*

# INDICE GENERAL

PRESENTACION .....	vii
EQUIPO DE COLABORADORES .....	viii
MODO DE CITAR Y ABREVIATURAS .....	ix
El mundo del Nuevo Testamento .....	1
<b>EVANGELIOS Y HECHOS</b>	
Introducción.....	5
Mateo .....	6
Marcos .....	5
Lucas .....	83
Juan .....	131
Hechos de los Apóstoles .....	171
<b>CARTAS Y APOCALIPSIS</b>	
Introducción.....	216
Carta a los Romanos.....	218
Primera carta a los Corintios.....	238
Segunda carta a los Corintios .....	258
Carta a los Gálatas .....	271
Carta a los Efesios.....	279
Carta a los Filipenses.....	287
Carta a los Colosenses .....	293
Primera carta a los Tesalonicenses.....	299
Segunda carta a los Tesalonicenses .....	304
Primera carta a Timoteo .....	308
Segunda carta a Timoteo .....	315
Carta a Tito .....	319
Carta a Filemón .....	322
Escrito a los Hebreos .....	324
Carta de Santiago .....	340
Primera carta de San Pedro .....	346
Segunda carta de San Pedro .....	352
Primera carta de San Juan.....	356
Segunda carta de San Juan .....	362
Tercera carta de San Juan .....	363
Carta de San Judas .....	364
Apocalipsis .....	367
<b>VOCABULARIO BIBLICO .....</b>	<b>393</b>
<b>CRONOLOGIA Y MAPAS.....</b>	<b>437</b>

# PRESENTACION

Editorial Verbo Divino, continuando con su labor de difusión de la Palabra, ofrece a los lectores de habla española esta «Edición popular» del Nuevo Testamento. Esta edición, como su propio nombre indica, tiene como objetivo llegar a un público amplio no especializado, a todas las personas que se acercan por primera vez a la Palabra de Dios y, también, a todas las que demandan una edición manejable pero rigurosa del texto del Nuevo Testamento.

La traducción del texto de esta edición es obra de La Casa de la Biblia. Se trata de una traducción que, desde su presentación, ha obtenido el reconocimiento tanto de los especialistas como del público general, gracias a su acertada combinación de fidelidad en la interpretación de los textos originales y fluidez en el estilo de redacción.

Las introducciones a cada uno de los libros, el «Vocabulario bíblico», la «Cronología del Nuevo Testamento» y los mapas que acompañan y complementan al texto bíblico son también obra de La Casa de la Biblia. El conjunto de esos materiales complementarios tiene como objetivo suplir el papel de las notas y ofrecer una primera iniciación a la historia, la literatura y la teología del Nuevo Testamento.

Desde Editorial Verbo Divino, esperamos que esta edición popular cumpla su objetivo de acercar el mensaje evangélico al mayor número de personas posible y de servir de puerta de acceso al conjunto de la Biblia.

**editorial verbo divino**

# EQUIPO DE COLABORADORES

## DIRECCION DEL PROYECTO Y REVISION DE LA TRADUCCION

Santiago Guijarro y Miguel Salvador

### EVANGELIOS Y HECHOS

*Mateo:* Santiago Guijarro

*Marcos:* Francisco P. Herrero

*Lucas y Hechos:* Dionisio Mínguez, Luis F. García-Viana

*Juan:* Felipe F. Ramos

### CARTAS Y APOCALIPSIS

*Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Tesalonicenses, Filemón, Santiago, Pedro, Judas y Apocalipsis:* Miguel Salvador

*Cartas Pastorales:* Gabriel Pérez

*Hebreos:* Gaspar Mora

*Cartas de Juan:* Felipe F. Ramos

### INTRODUCCIONES

Adaptó Eduardo Ayuso de la edición completa y supervisaron Miguel Salvador y Santiago Guijarro

### VOCABULARIO BIBLICO

Antonio G. Lamadrid, Joaquín Menchén, Miguel Salvador y Santiago Guijarro

### REVISION LITERARIA

José Guillén

## MODO DE CITAR

Con el objeto de distinguir más fácilmente entre capítulos y versículos en las citas de textos bíblicos, los capítulos van en números mayores que los versículos.

Para citar cualquier texto de la Biblia basta indicar abreviadamente de qué libro se trata (ver lista de abreviaturas), y el capítulo y versículo donde comienza y termina la cita, separados por un guión.

– Cuando se citan capítulos enteros no se ponen los versículos:

*Ejemplo:* Mt 5-7 = Mateo, capítulos cinco, seis y siete.

– Cuando la cita es del mismo capítulo, no se repite el capítulo.

*Ejemplo:* Mt 5 43-48 = Mateo, capítulo cinco, versículos del cuarenta y tres al cuarenta y ocho, ambos incluidos.

– Cuando la cita corresponde a un texto contenido en capítulos distintos se indican el capítulo y versículo en el que comienza y el capítulo y versículo en el que termina, separados por un guión.

*Ejemplo:* Mt 6 19-7 12 = Mateo, desde el versículo diecinueve del capítulo seis, hasta el versículo doce del capítulo siete.

– Cuando se citan dos párrafos de un mismo capítulo que no van seguidos, los versículos de ambos párrafos irán separados por un punto.

*Ejemplo:* Mt 6 1-4. 16-18 = Mateo, capítulo seis, desde el versículo uno al cuatro y desde el dieciséis al dieciocho.

– Lo mismo ocurre si, en lugar de ser un párrafo, son versículos sueltos.

*Ejemplo:* Mt 6 1-4.16.24 = Mateo, capítulo seis, versículos del uno al cuatro, versículo dieciséis y versículo veinticuatro.

– Cuando se citan seguidos dos o más textos de un mismo libro, no se repite la sigla del mismo.

*Ejemplo:* Mt 5 43-48; 6 1-18 = Mateo, capítulo cinco, versículos del cuarenta y tres al cuarenta y ocho y Mateo, capítulo seis, versículos uno al dieciocho.

# EL MUNDO DEL NUEVO TESTAMENTO

En el uso y lenguaje común la palabra "Testamento" evoca la donación de bienes en el momento de la muerte por parte de una persona que nos ama. En la Biblia, sin embargo, hace más bien referencia a la *revelación* que Dios hace de sí mismo al hombre, y a la *alianza* de amor que Dios establece con su pueblo.

Llamamos Nuevo Testamento a la revelación y a la alianza que, en la plenitud de los tiempos, Dios hace y establece con los hombres a través de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios hecho hombre. Y también llamamos Nuevo Testamento al bloque de escritos que redactados bajo el carisma de la inspiración divina recogen esa revelación y nos describen esa alianza.

## 1. En el oriente del imperio romano

Los escritos que componen el Nuevo Testamento vieron la luz durante la segunda mitad del siglo I d. C., en la parte oriental del imperio romano. Su contenido se refiere a personas y comunidades cristianas que vivieron durante el siglo I en Palestina, Asia Menor, Grecia e incluso Roma.

El imperio romano estaba regido entonces por el emperador Octavio Augusto. Durante su reinado (27 a. C.-14 d. C.), largo y pacífico, Roma alcanzó el máximo esplendor, dominando toda la cuenca del Mar Mediterráneo y disfrutando de paz social y progreso económico. Los sucesores de Octavio se dedicaron a conservar el imperio con mejor o peor fortuna. Palestina, a su vez, estaba dividida en varios territorios gobernados con cierta auto-

nomía por los sucesores de Herodes el Grande (37-4 a. C.), bajo la atenta mirada del gobernador romano de Siria. El territorio de Judea estaba bajo el control directo de un procurador nombrado por Roma. Esta situación duró hasta el año 70 d. C. en que a raíz de la guerra judeo-romana y la consiguiente conquista de Jerusalén y destrucción de su templo, Palestina pasó a ser una provincia más del imperio, distinta de Siria.

La economía de este tiempo no era muy diferente en los distintos lugares. La agricultura, la ganadería, la pesca, la pequeña industria artesanal y el todavía no muy desarrollado comercio generaban la mayor parte de la riqueza. Sin embargo, los bienes estaban desigualmente repartidos pues junto a los grandes propietarios y comerciantes se encontraba una amplia base de trabajadores autónomos y otra más extensa aún de jornaleros, parados, esclavos y mendigos. La recaudación fiscal estaba bastante bien organizada. Con ella se ponía en marcha toda la maquinaria del estado: funcionarios y ejército. Por ser una economía inestable, cualquier situación extraordinaria (guerra, sequía, malas cosechas, epidemias...) repercutía negativamente sobre los grupos de población más débiles.

El helenismo dominaba culturalmente el imperio romano pues la herencia religiosa, filosófica y artística de Grecia había sido asumida por Roma. Palestina también se vio influenciada por esta cultura dominante. Con todo, el monoteísmo de la religión judía se mantuvo mediante la fidelidad a la ley, el culto sinagoga y la

referencia al templo y a la ciudad de Jerusalén. A partir de los acontecimientos del año 70 d. C. la pluralidad religiosa que existía en el judaísmo dio paso a una cierta intolerancia, pues los fariseos se adueñaron de la ortodoxia y marcaron rígidamente las normas del judaísmo.

## 2. Un protagonista y dos generaciones de seguidores

El primer siglo del cristianismo puede dividirse en tres etapas que influyeron en la elaboración de los escritos del Nuevo Testamento.

La vida de Jesús de Nazaret (6 a. C.-30 d. C.) señala el primer momento. Después de vivir en Nazaret su infancia y juventud, Jesús comienza su ministerio público alrededor de Cafarnaún (Galilea) y Jerusalén (Judea). Junto al lago de Genesaret reúne a un grupo de seguidores que le acompañarán casi hasta su muerte en la ciudad santa donde fue condenado a morir crucificado como un vulgar malhechor.

El segundo momento tiene como protagonistas a los discípulos que nacieron al calor de la resurrección de Cristo y la donación del Espíritu Santo. Constituyen la generación apostólica o primera generación cristiana (30-70 d. C.) y extendieron el mensaje de Jesús por todo el imperio. El grupo de Jerusalén predicó sobre todo a los judíos de Palestina; el grupo helenista rompió las fronteras palestinas y predicó principalmente en las ciudades de la cuenca mediterránea. Pablo, el mejor exponente de estos predicadores cristianos judeo-helenistas, proclamó el evangelio a lo largo y ancho de todo el imperio y creó numerosas comunidades cristianas en los principales núcleos urbanos del mismo. La necesidad de mantenerse en contacto con esas comunidades, dará origen a los primeros escritos cristianos en forma de carta.



## EL IMPERIO ROMANO EN EL SIGLO I

El tercer momento o etapa coincide con la desaparición de los apóstoles y las personas que conocieron a Jesús. Es el momento de la segunda generación cristiana (70-100 d. C.) en el que es preciso poner por escrito las tradiciones que los diversos grupos habían conservado y se esforzaban en transmitir: la tradición de Pedro, cuyo centro estuvo en Antioquía; la de Santiago, en Jerusalén; la de Juan, en la Transjordania, y la de Pablo, en las regiones de Asia Menor, Grecia y Roma. El último paso lo señala la unificación de las dos tradiciones cristianas más extendidas: la petrina y la paulina. A partir de este momento, el cristianismo se concibe de manera unitaria y consolidada, a la vez que se va separando cada vez más del judaísmo.



### 3. Los escritos del Nuevo Testamento

Todos los escritos del NT se redactaron en un griego popular llamado koiné. En ellos influyó, sobre todo, la Biblia hebrea traducida al griego, conocida por Biblia de los LXX, que se leía en muchas comunidades judías fuera de Palestina.

Pero no todos los escritos cristianos entraron a formar parte del Nuevo Testamento. Sólo veintisiete de ellos entraron en el "canon" o lista de libros inspirados y normativos para la Iglesia. Este proceso de selección duró varios siglos y los criterios que se utilizaron fueron tres: el origen apostólico, la conformidad con la tradición viva de la Iglesia y la utilización pública y litúrgica del escrito en un número amplio de comunidades.

Simplificando mucho, se puede afirmar que los escritos del Nuevo Testamento contienen dos tipos de tradiciones: unas, sobre la vida y predicación de Jesús; otras, sobre las situaciones y vivencias de las primeras comunidades. La redacción final integra ambos niveles y los conforma unitariamente.

Los diversos escritos pueden agruparse según su género literario (evangelios, hechos, cartas y apocalipsis); sin embargo resulta más clara la clasificación cronológica, pues aporta el contexto vivo en donde nació cada obra. Así, en los años de la primera generación cristiana (30-70 d. C.) se redactaron las cartas atribuidas directamente a san Pablo (cartas proto-paulinas: 1 Tes, 1-2 Cor, Gal, Rom, Flp, Fim) y cristalizan por escrito las tradicio-

nes que algo más tarde darán lugar a los evangelios. Durante la segunda generación (a partir del año 70 d. C.) se escriben los demás libros del Nuevo Testamento. Son la mayoría, porque la desaparición de los apóstoles obliga a conservar fielmente los recuerdos centrales de la fe.

do se inauguró con la encarnación de Jesucristo y su destino personal, en su victoria sobre la muerte (1 Cor 15 14).

La misma fe adquiere distintos ropajes y matices cuando se asimila en las diferentes comunidades cristianas y se transmite en un contexto social concreto.

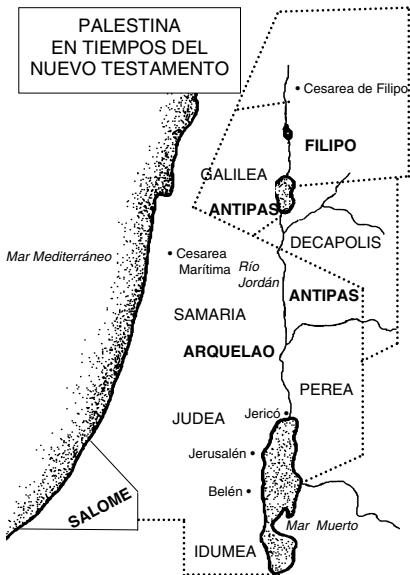
Los evangelios y el libro de los Hechos están centrados en la memoria de Jesús. Las cartas de Pablo son reflexiones teológicas sobre el misterio pascual. Las demás cartas insisten sobre todo en la vida práctica y sus compromisos morales. Por último, el Apocalipsis recoge la teología más genuinamente profética. Toda esta pluralidad enriquece la misma y única fe cristiana.

Las diferentes ideas religiosas que aparecen a lo largo del Nuevo Testamento se pueden organizar en torno a tres grandes temas. El primero de ellos es la figura de Jesús de Nazaret. Su muerte provocó la primera reflexión religiosa para tratar de dar una respuesta coherente al grave interrogante que semejante muerte planteaba.

El segundo gran tema es la Iglesia, continuadora de la misión de Jesús. Las comunidades cristianas reflexionaron sobre sus dificultades y gozos tra-

tando de evangelizar y vivir desde compromisos éticos concretos.

Y finalmente, el tercer gran tema es la referencia permanente al futuro (dimensión escatológica). La plenitud no se encuentra en este mundo sino que se alcanza en el otro. Por esta razón se puede esperar confiadamente y se debe orar con insistencia implorando la vuelta del Señor (Ap 22 20) para que instaure los cielos nuevos y la tierra nueva.



#### 4. La buena noticia

Todo el Nuevo Testamento puede considerarse como el anuncio de la misma buena noticia: en Jesús de Nazaret, en su vida, muerte y resurrección, se ha hecho presente el reino de Dios entre los hombres.

Jesús proclamó durante su vida terrena el comienzo del reinado de Dios (Mc 1 14-15), pero los primeros predicadores cristianos comprendieron que este reina-

# EVANGELIOS

## INTRODUCCION

### 1. *¿Qué significa “evangelio”?*

La palabra “evangelio” significa “buena noticia”. Pero además con esta palabra suele designarse un género literario especial del Nuevo Testamento cuya finalidad era animar la fe de las primeras comunidades cristianas ofreciendo un testimonio fiel de Jesucristo a través de sus palabras y acciones más significativas y de la narración de su destino de sufrimiento, muerte y resurrección.

### 2. *¿Cuántos “evangelios” existen?*

Para responder a esta pregunta debemos distinguir entre dos tipos de evangelio: evangelios canónicos y apócrifos. Los canónicos son cuatro: Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Los apócrifos son bastantes más. Los primeros fueron admitidos en el NT por la Iglesia, ya que reflejaban fielmente la fe cristiana de las comunidades apostólicas. Los segundos, en cambio, reflejan una peculiar y deformada visión de Jesús propia de ciertos grupos cristianos. Dentro del grupo de los evangelios canónicos también se puede distinguir entre Mc, Mt y Lc (llamados “sinópticos”) y Jn. Los tres primeros siguen una misma tradición mientras que Jn emplea una forma literaria y unos contenidos diferentes.

### 3. *¿Cómo nacieron los evangelios?*

La historia de la formación de los evangelios tuvo tres etapas sucesivas. En primer lugar están los hechos y enseñanzas de Jesús (años 27-30 d. C.) conservados y transmitidos de palabra por

sus seguidores. En segundo lugar hay que colocar la puesta por escrito de sentencias, parábolas, relatos de milagros, controversias y otros sucesos fáciles de recordar (años 30-70 d. C.). Por último, la generación de cristianos que siguió a los apóstoles se vio en la necesidad de redactar todo aquel material de manera unitaria para conservarlo fielmente y para que estimulara a todos los creyentes que no habían conocido a Jesús (años 70-100 d. C.). La vida pública de Jesús (27-30 d. C.), la generación apostólica (30-70 d. C.) y la segunda generación cristiana (70-100 d. C.) fueron los momentos que aportaron los elementos necesarios para la elaboración de los evangelios según los tenemos hoy.

### 4. *¿Cómo leer hoy los evangelios?*

Para leer correcta y provechosamente los evangelios hemos de tener en cuenta estas tres cosas: primera, tratar de captar el mensaje que el autor quería transmitir a sus destinatarios; segunda, tratar de averiguar lo que realmente hizo y dijo Jesús; y tercera, tratar de descubrir el mensaje del texto evangélico para nosotros. Es, pues, necesario situarse en la perspectiva de Jesús y de las primeras comunidades cristianas, hacer coincidir nuestro horizonte con el suyo, y poner en línea nuestras preocupaciones y las suyas. Esta lectura cristiana de los evangelios debe hacerse desde la vida de la comunidad local, pero siempre en diálogo vivo con la comunidad universal, es decir, con la Iglesia que es la legítima heredera de la tradición apostólica.

# EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

## INTRODUCCION

Las comunidades cristianas para las que se escribe este evangelio necesitaban unas inequívocas señas de identidad frente al judaísmo agresivo posterior al año 70 d. C. Había que describir con total precisión la figura de Jesús de Nazaret y aclarar cuál era la misión de la Iglesia cristiana. Esto es lo que pretende Mateo al escribir su evangelio para una comunidad que busca su propia personalidad en contraste con el judaísmo.

### *1. Una comunidad con problemas*

En la zona de Siria, al norte de Israel, había a finales del siglo I d. C. numerosos grupos de cristianos. Concretamente existía una importante comunidad en la ciudad de Antioquía y es probable que allí se redactara durante el último tercio del siglo I el evangelio que la tradición ha atribuido a Mateo. En realidad su autor pudo ser un cristiano de origen judío, conocedor del griego y del Antiguo Testamento.

La comunidad que recibe su evangelio pasa por dificultades. La ilusión de los primeros momentos ha dejado paso a una cierta desesperanza y apatía. La venida del Señor, que parecía inminente, se retrasa. Al grupo inicial de cristianos de origen judío se han sumado muchos de origen pagano y la manera de entender la fe y la práctica religiosa ha entrado en conflicto. Por otra parte, la caída de Jerusalén (año 70 d. C.) ha provocado un rigorismo en la religión judía, dominada por el grupo de los fariseos. Los cristianos, que antes eran soportados, ahora son atacados por los judíos ortodoxos.

### *2. Una obra para la clarificación*

El evangelista Mateo trata de animar y orientar a la comunidad cristiana en la búsqueda de su verdadera identidad. Su obra utiliza recursos literarios judíos y numerosas citas del AT, pero sobre todo busca la brevedad y la claridad en la exposición de los contenidos.

El evangelio, en su redacción final, tiene tres grandes partes:

1. Presentación del Mesías (Mt 1 1-4 16) como Hijo de Dios.
2. Invitación a Israel: el anuncio del reino de los cielos (Mt 4 17-16 20).
3. Invitación a los discípulos: el destino sufriente del Mesías (Mt 16 21-28 20).

### *3. Un mensaje para la catequesis*

Cuando una comunidad profundiza en sus raíces tiene que preguntarse por aquello que de verdad sostiene su existencia. Mateo responde a esta pregunta y a esta situación que vivía su comunidad mostrando que Jesús de Nazaret es el Mesías. En Jesús se han cumplido los anuncios proféticos del Antiguo Testamento; más aún, en Jesús se descubre ante todo al Hijo de Dios, venido a la tierra para cumplir obedientemente la voluntad del Padre.

Por su parte la Iglesia, que es el nuevo Israel, ha heredado las promesas y la misión que correspondían al antiguo Israel ya que éste ha rechazado el mensaje y la persona de Jesús. Ahora deberá poner en práctica la voluntad de Dios hasta que el Señor regrese al final de los tiempos.

## I. PRESENTACION DEL MESIAS

### Genealogía de Jesús

Lc 3 23-28

**1** <sup>1</sup> Genealogía de Jesús, Mesías, Hijo de David, Hijo de Abrahán:

<sup>2</sup> Abrahán engendró a Isaac;

Isaac engendró a Jacob;

Jacob engendró a Judá y a sus hermanos.

<sup>3</sup> Judá engendró, de Tamar, a Farés y a Zara;

Farés engendró a Esrón;

Esrón engendró a Arán;

<sup>4</sup> Arán engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Naasón; Naasón engendró a Salmón.

<sup>5</sup> Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró a Jesé;

<sup>6</sup> Jesé engendró al rey David. David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón.

<sup>7</sup> Salomón engendró a Roboán; Roboán engendró a Abías; Abías engendró a Asá;

<sup>8</sup> Asá engendró a Josafat; Josafat engendró a Jorán; Jorán engendró a Ozías;

<sup>9</sup> Ozías engendró a Joatán; Joatán engendró a Acáz; Acáz engendró a Ezequías;

<sup>10</sup> Ezequías engendró a Manasés; Manasés engendró a Amón; Amón engendró a Josías.

<sup>11</sup> Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando la cautividad de Babilonia.

<sup>12</sup> Después de la cautividad de Babilonia,

Jeconías engendró a Salatiel; Salatiel engendró a Zorobabel;

<sup>13</sup> Zorobabel engendró a Abiud; Abiud engendró a Eliaquín; Eliaquín engendró a Azor;

<sup>14</sup> Azor engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ajín; Ajín engendró a Eliud;

<sup>15</sup> Eliud engendró a Eleazar; Eleazar engendró a Matán; Matán engendró a Jacob.

<sup>16</sup> Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Mesías.

<sup>17</sup> Así pues, son catorce las generaciones desde Abrahán hasta David, catorce desde David hasta la cautividad de Babilonia, y catorce desde la cautividad de Babilonia hasta el Mesías.

### Nacimiento de Jesús

Lc 2 1-7

<sup>18</sup> El nacimiento de Jesús, el Mesías, fue así: su madre María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que había concebido por la acción del Espíritu Santo. <sup>19</sup> José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto. <sup>20</sup> Después de tomar esta decisión, el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

—José, hijo de David, no tengas reparo en recibir a María como esposa tuya, pues el hijo que espera viene del

Espíritu Santo.<sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.

<sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había anunciado el Señor por el profeta:

<sup>23</sup> *La virgen concebirá  
y dará a luz un hijo,  
a quien pondrán  
por nombre Emmanuel.*

(que significa: *Dios con nosotros*)

<sup>24</sup> Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado: recibió a su esposa<sup>25</sup> y, sin tener relaciones conyugales, ella dio a luz un hijo, al que José puso por nombre Jesús.

### Los sabios de oriente

**2** <sup>1</sup> Jesús nació en Belén, un pueblo de Judea, en tiempo del rey Herodes. Por entonces unos sabios de oriente se presentaron en Jerusalén,<sup>2</sup> preguntando:

—¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Hemos visto su estrella en el oriente y venimos a adorarlo.

<sup>3</sup> Al oír esto, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén.<sup>4</sup> Entonces convocó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.<sup>5</sup> Ellos le respondieron:

—En Belén de Judea, pues así está escrito en el profeta:

<sup>6</sup> *Y tú, Belén, tierra de Judá,  
no eres, ni mucho menos,  
la menor entre las ciudades  
principales de Judá;  
porque de ti saldrá un jefe,  
que será pastor  
de mi pueblo, Israel.*

<sup>7</sup> Entonces Herodes, llamando aparte a los sabios, hizo que le informaran

con exactitud acerca del momento en que había aparecido la estrella,<sup>8</sup> y los envió a Belén con este encargo:

—Id e informaos bien sobre ese niño; y, cuando lo encontréis, avisadme para ir yo también a adorarlo.

<sup>9</sup> Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y la estrella que habían visto en oriente los guió hasta que llegó y se paró encima de donde estaba el niño.<sup>10</sup> Al ver la estrella, se llenaron de una inmensa alegría.<sup>11</sup> Entraron en la casa, vieron al niño con su madre María y lo adoraron postrados en tierra. Abrieron sus tesoros y le ofrecieron como regalo oro, incienso y mirra.<sup>12</sup> Y advertidos en sueños de que no volvieran donde estaba Herodes, regresaron a su país por otro camino.

### Huida a Egipto y regreso

<sup>13</sup> Cuando se marcharon, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

—Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

<sup>14</sup> José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche, y partió hacia Egipto,<sup>15</sup> donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por el profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.*

<sup>16</sup> Entonces Herodes, viéndose burlado por los sabios, se enfureció mucho y mandó matar a todos los niños de Belén y de todo su término que tuvieran menos de dos años, de acuerdo con la información que había recibido de los sabios.<sup>17</sup> Así se cumplió lo anunciado por el profeta Jeremías:

<sup>18</sup> *Se ha escuchado  
en Ramá un clamor,  
un gran llanto y lamento:  
es Raquel, que llora por sus hijos*

*y no quiere consolarse porque ya no existen.*

<sup>19</sup> Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto <sup>20</sup> y le dijo:

—Levántate, toma al niño y a su madre, y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

<sup>21</sup> José se levantó, tomó al niño y a su madre, y regresó con ellos a la tierra de Israel. <sup>22</sup> Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea <sup>23</sup> y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. De esta manera se cumplió lo anunciado por los profetas: que sería llamado *nazareno*.

### Juan, el precursor

Mc 1 2-8; Lc 3 1-9.15-17; Jn 1 19-28

**3** <sup>1</sup> En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. <sup>2</sup> Decía:

—Arrepentíos, porque está llegando el reino de los cielos.

<sup>3</sup> A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

*Voz del que grita en el desierto:  
«Preparad el camino al Señor,  
allanad sus senderos».*

<sup>4</sup> Llevaba Juan un vestido de pelo de camello y una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. <sup>5</sup> Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán; <sup>6</sup> ellos reconocían sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán.

<sup>7</sup> Viendo que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

—¡Raza de víboras! ¿Quién os ha enseñado a escapar del juicio inminente? <sup>8</sup> Dad frutos que prueben vuestra conversión <sup>9</sup> y no creáis que basta con decir: «Somos descendientes de Abrahán». Porque os digo que Dios puede sacar de estas piedras descendientes de Abrahán. <sup>10</sup> Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto va a ser cortado y echado al fuego. <sup>11</sup> Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no soy digno de quitarle las sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego. <sup>12</sup> Tiene en su mano el bieldo y va a aventar su pava; recogerá su trigo en el granero, y la paja la quemará con un fuego que no se apaga.

### Bautismo de Jesús

Mc 1 9-11; Lc 3 21-22

<sup>13</sup> Entonces llegó Jesús desde Galilea al Jordán y se dirigió a Juan para que lo bautizara. <sup>14</sup> Pero Juan trataba de impedirselo diciendo:

—Soy yo el que necesito que tú me bautices, y ¿eres tú el que vienes a mí?

<sup>15</sup> Jesús le respondió:

—Deja eso ahora; pues conviene que cumplamos lo que Dios ha dispuesto.

Entonces Juan accedió. <sup>16</sup> Nada más ser bautizado, Jesús salió del agua y, mientras salía, se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y descendía sobre él. <sup>17</sup> Y una voz que procedía del cielo decía:

—Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.

### Tentaciones en el desierto

Mc 1 12-13; Lc 4 1-13

**4** <sup>1</sup> Entonces el Espíritu llevó a Jesús al desierto, para que el diablo

lo pusiera a prueba. <sup>2</sup> Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. <sup>3</sup> El tentador se acercó entonces y le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes.

<sup>4</sup> Jesús le respondió:

–Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

<sup>5</sup> Después el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo <sup>6</sup> y le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: *Dará órdenes a sus ángeles para que te lleven en brazos, de modo que tu pie no tropiece en piedra alguna.*

<sup>7</sup> Jesús le dijo:

–También está escrito: *No tentarás al Señor tu Dios.*

<sup>8</sup> De nuevo lo llevó consigo el diablo a un monte muy alto, le mostró todos los reinos del mundo con su gloria <sup>9</sup> y le dijo:

–Todo esto te daré, si te postras y me adoras.

<sup>10</sup> Entonces Jesús le dijo:

–Márchate, Satanás, porque está escrito: *Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto.*

<sup>11</sup> Entonces el diablo se alejó de él, y unos ángeles se acercaron y le servían.

### Luz de las naciones

Mc 1 14; Lc 4 14-15

<sup>12</sup> Al oír Jesús que Juan había sido encarcelado, se volvió a Galilea. <sup>13</sup> Dejó Nazaret y se fue a vivir a Cafarnaún, junto al lago, en la frontera entre Zabulón y Neftalí; <sup>14</sup> para que se cumpliera lo anunciado por el profeta Isaías:

<sup>15</sup> *Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos.*

<sup>16</sup> *El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz; a los que habitaban en una región de sombra de muerte una luz les brilló.*

## II. INVITACION A ISRAEL ANUNCIO DEL REINO DE LOS CIELOS

### 1. Anuncio del reino con obras y palabras

#### Anuncio del reino de los cielos

Mc 1 15

<sup>17</sup> Desde entonces empezó Jesús a predicar diciendo:

–Arrepentíos, porque está llegando el reino de los cielos.

#### Primeros discípulos

Mc 1 16-20; Lc 5 1-11

<sup>18</sup> Paseando junto al lago de Gali-

lea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban echando la red en el lago, pues eran pescadores. <sup>19</sup> Les dijo:

–Veníos detrás de mí y os haré pescadores de hombres.

<sup>20</sup> Ellos dejaron al instante las redes y lo siguieron. <sup>21</sup> Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, reparando las redes. Los llamó también, <sup>22</sup> y ellos, dejando al punto la barca y a su padre, lo siguieron.

## La actividad de Jesús

Lc 6 17-19

<sup>23</sup> Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas judías. Anunciaba la buena noticia del reino y curaba las enfermedades y las dolencias del pueblo. <sup>24</sup> Su fama llegó a toda Siria; le trajeron todos los que se sentían mal, aquejados de enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos, y él los curó. <sup>25</sup> Y lo siguió mucha gente de Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán.

### SERMON DEL MONTE. EL REINO EN PALABRAS

#### La auténtica felicidad

Lc 6 20-23

**5** <sup>1</sup> Al ver a la gente, Jesús subió al monte, se sentó, y se le acercaron sus discípulos. <sup>2</sup> Entonces comenzó a enseñarles con estas palabras:

- <sup>3</sup> Dichosos los pobres en el espíritu, porque suyo es el reino de los cielos.
- <sup>4</sup> Dichosos los que están tristes, porque Dios los consolará.
- <sup>5</sup> Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.
- <sup>6</sup> Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará.
- <sup>7</sup> Dichosos los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos.
- <sup>8</sup> Dichosos los que tienen un corazón limpio, porque ellos verán a Dios.
- <sup>9</sup> Dichosos los que construyen la paz, porque Dios los llamará sus hijos.
- <sup>10</sup> Dichosos los perseguidos

por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos.

<sup>11</sup> Dichosos seréis cuando os injurien y os persigan, y digan contra vosotros toda clase de calumnias por causa mía. <sup>12</sup> Alegraos y regocijaos, porque será grande vuestra recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

#### Sal y luz del mundo

Mt 9 50; Lc 14 34-35

<sup>13</sup> Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se salará? Para nada vale ya, sino para tirarla fuera y que la pisen los hombres. <sup>14</sup> Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. <sup>15</sup> Tampoco se enciende una lámpara para tapanla con una vasija de barro; sino que se pone sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. <sup>16</sup> Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que, al ver vuestras buenas obras, den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

#### Una actitud más allá de la ley

<sup>17</sup> No penséis que he venido a abolir las enseñanzas de la ley y los profetas; no he venido a abolirlas, sino a llevarlas hasta sus últimas consecuencias. <sup>18</sup> Porque os aseguro que mientras duren el cielo y la tierra la más pequeña letra de la ley estará vigente hasta que todo se cumpla. <sup>19</sup> Por eso, el que descuide uno de estos mandamientos más pequeños y enseñe a hacer lo mismo a los demás, será el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los cumpla y enseñe, será grande en el reino de los cielos. <sup>20</sup> Os digo que si no sois mejores que los

maestros de la ley y los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

### Relaciones fraternas

<sup>21</sup> Habéis oído que se dijo a nuestros antepasados: *No matarás*; y el que mate será llevado a juicio. <sup>22</sup> Pero yo os digo que todo el que se enfade con su hermano será llevado a juicio; el que lo llame estúpido será llevado a juicio ante el Consejo de Ancianos, y el que lo llame impío será condenado al fuego eterno. <sup>23</sup> Así pues, si en el momento de llevar tu ofrenda al altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja allí tu ofrenda delante del altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda. <sup>25</sup> Trata de ponerte a buenas con tu adversario mientras vas de camino con él; no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. <sup>26</sup> Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

### Adulterio y divorcio

Mc 9 43,47; 10 4.11-12; Lc 16 18

<sup>27</sup> Habéis oído que se dijo: *No cometerás adulterio*. <sup>28</sup> Pero yo os digo que todo el que mira con malos deseos a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. <sup>29</sup> Por tanto, si tu ojo derecho es ocasión de pecado para ti, arráncatelo y arrójalo lejos de ti; te conviene más perder uno de tus miembros, que ser echado todo entero al fuego eterno. <sup>30</sup> Y si tu mano derecha es ocasión de pecado para ti, córtatela y arrójala lejos de ti; te conviene más perder uno de tus miembros, que ser arrojado todo entero al fuego eterno.

<sup>31</sup> También se dijo: *El que se separe de su mujer, que le dé un acta de*

*divorcio*. <sup>32</sup> Pero yo os digo que todo el que se separa de su mujer, salvo en caso de unión ilegítima, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una separada, comete adulterio.

### Palabras veraces

<sup>33</sup> También habéis oído que se dijo a nuestros antepasados: *No jurarás en falso, sino que cumplirás lo que prometiste al Señor con juramento*. <sup>34</sup> Pero yo os digo que no juréis en modo alguno; ni por el cielo, que es el trono de Dios; <sup>35</sup> ni por la tierra, que es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran rey. <sup>36</sup> Ni siquiera jures por tu cabeza, porque ni un cabello puedes volver blanco o negro. <sup>37</sup> Que vuestra palabra sea sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que pasa de ahí, viene del maligno.

### Venganza

Lc 6 29-30

<sup>38</sup> Habéis oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente*. <sup>39</sup> Pero yo os digo que no hagáis frente al que os hace mal; al contrario, a quien te abofetea en la mejilla derecha, preséntale también la otra; <sup>40</sup> al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica, dale también el manto; <sup>41</sup> y al que te exija ir cargado mil pasos, ve con él dos mil. <sup>42</sup> Da a quien te pida, y no vuelvas la espalda al que te pide prestado.

### Amor a los enemigos

<sup>43</sup> Habéis oído que se dijo: *Ama a tu prójimo* y odia a tu enemigo. <sup>44</sup> Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. <sup>45</sup> De este modo seréis dignos hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. <sup>46</sup> Por-

que, si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿No hacen también eso los que recaudan impuestos para Roma? <sup>47</sup> Y si saludáis sólo a vuestros hermanos ¿qué hacéis de más? ¿No hacen lo mismo los paganos? <sup>48</sup> Vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

### Limosna

Mt 23 5

**6** <sup>1</sup> No hagáis el bien para que os vean los hombres, porque entonces vuestro Padre celestial no os recompensará. <sup>2</sup> Por eso, cuando des limosna, no vayas pregonándolo, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que los alaben los hombres. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. <sup>3</sup> Tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha. <sup>4</sup> Así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará.

### Oración

Lc 11 2-4

<sup>5</sup> Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. <sup>6</sup> Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará. <sup>7</sup> Y al orar, no os perdáis en palabras como hacen los paganos, creyendo que Dios los va a escuchar por hablar mucho. <sup>8</sup> No seáis como ellos, pues ya sabe vuestro Padre lo que necesitáis que tenéis antes de que vosotros se lo pidáis. <sup>9</sup> Vosotros orad así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre;

<sup>10</sup> venga tu reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo;  
<sup>11</sup> danos hoy el pan que necesitamos;  
<sup>12</sup> perdónanos nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
<sup>13</sup> no nos dejes caer en la tentación;  
y líbranos del mal.

<sup>14</sup> Porque si vosotros perdonáis a los demás sus culpas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. <sup>15</sup> Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.

### Ayuno

<sup>16</sup> Cuando ayunéis, no andéis cariacontecidos como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que la gente vea que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. <sup>17</sup> Tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, <sup>18</sup> de modo que nadie note tu ayuno, excepto tu Padre, que está en lo escondido. Y tu Padre, que ve hasta lo más escondido, te premiará.

### Una decisión necesaria

Lc 12 33-34; 11 34-36; 16 13

<sup>19</sup> No acumuléis tesoros en esta tierra, donde la polilla y la carcoma echan a perder las cosas, y donde los ladrones socavan y roban. <sup>20</sup> Acumulad mejor tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la carcoma echan a perder las cosas, y donde los ladrones no socavan ni roban. <sup>21</sup> Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.

<sup>22</sup> El ojo es la lámpara del cuerpo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; <sup>23</sup> pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está en tinieblas. Y si la luz que hay en ti es tiniebla, ¡qué grande será la oscuridad!

<sup>24</sup> Nadie puede servir a dos amos; porque odiará a uno y amará al otro, o será fiel a uno y al otro no le hará caso. No podéis servir a Dios y al dinero.

### Busca lo esencial

Lc 12 22-34

<sup>25</sup> Por eso os digo: No andéis preocupados pensando qué vais a comer o a beber para sustentaros, o con qué vestido vais a cubrir vuestro cuerpo. ¿No vale más la vida que el alimento y el cuerpo que el vestido? <sup>26</sup> Fijaos en las aves del cielo; ni siembran ni siegan ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? <sup>27</sup> ¿Quién de vosotros, por más que se preocupe, puede añadir una sola hora a su vida? <sup>28</sup> Y del vestido, ¿por qué os preocupáis? Fijaos cómo crecen los lirios del campo; no se afanan ni hilan; <sup>29</sup> y sin embargo, os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. <sup>30</sup> Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno Dios la viste así, ¿qué no hará con vosotros, hombres de poca fe? <sup>31</sup> Así que no andéis preocupados diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos? <sup>32</sup> Esas son las cosas que inquietan a los paganos. Ya sabe vuestro Padre celestial que las necesitáis. <sup>33</sup> Buscad ante todo el reino de Dios y hacer su voluntad, y Dios os dará lo demás. <sup>34</sup> No andéis preocupados por el día de mañana, que el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio afán.

### No juzguéis

Lc 6 37-38.41-42

**7** <sup>1</sup> No juzguéis, para que Dios no os juzgue; <sup>2</sup> porque Dios os juzgará

del mismo modo que vosotros hayáis juzgado y os medirá con la medida con que hayáis medido a los demás. <sup>3</sup> ¿Cómo es que ves la mota en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que hay en el tuyo? <sup>4</sup> O ¿cómo dices a tu hermano: «Deja que te saque la mota del ojo», si tienes una viga en el tuyo? <sup>5</sup> Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la mota del ojo de tu hermano.

<sup>6</sup> No déis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisoteen, se vuelvan contra vosotros y os destrocen.

### Tened confianza

Lc 11 9-13

<sup>7</sup> Pedid, y recibiréis; buscad, y encontraréis; llamad, y os abrirán. <sup>8</sup> Porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama le abren. <sup>9</sup> ¿Acaso si a alguno de vosotros su hijo le pide pan le da una piedra?; <sup>10</sup> o si le pide un pez, ¿le da una serpiente? <sup>11</sup> Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan! <sup>12</sup> Así pues, tratad a los demás como queráis que ellos os traten a vosotros, porque en esto consisten la ley y los profetas.

### Dos caminos

Lc 13 24

<sup>13</sup> Entrad por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por él. <sup>14</sup> En cambio es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran.

## Dos clases de profetas

Lc 6 43-44

<sup>15</sup> Tened cuidado con los falsos profetas; vienen a vosotros disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. <sup>16</sup> Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de las zarzas? <sup>17</sup> Del mismo modo, todo árbol bueno da frutos buenos, mientras que el árbol malo da frutos malos. <sup>18</sup> No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos. <sup>19</sup> Todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego. <sup>20</sup> Así que por sus frutos los conoceréis.

## Dos tipos de discípulos

Lc 13 25-27

<sup>21</sup> No todo el que me dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. <sup>22</sup> Muchos me dirán aquel día:

—¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

<sup>23</sup> Pero yo les responderé:

—No os conozco de nada. ¡Apartaos de mí, malvados!

## Las dos casas

Lc 6 47-49

<sup>24</sup> El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, es como aquel hombre sensato que edificó su casa sobre roca. <sup>25</sup> Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca. <sup>26</sup> Sin embargo, el que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, es como aquel hombre

necio que edificó su casa sobre arena. <sup>27</sup> Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, se abatieron sobre la casa, y ésta se derrumbó. Y su ruina fue grande.

## Conclusión

<sup>28</sup> Cuando Jesús terminó este discurso, la gente se quedó admirada de su enseñanza, <sup>29</sup> porque les enseñaba con autoridad, y no como sus maestros de la ley.

## CURACIONES.

### EL REINO EN ACCION

### Curación de un leproso

Mc 1 40-45; Lc 5 12-16

**8** <sup>1</sup> Cuando Jesús bajó del monte, lo siguió mucha gente. <sup>2</sup> Entonces se le acercó un leproso y se postró ante él, diciendo:

—Señor, si quieres, puedes limpiarme.

<sup>3</sup> Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo:

—Quiero, queda limpio.

Y al instante quedó limpio de la lepra. <sup>4</sup> Jesús le dijo:

—No se lo digas a nadie, pero ve, preséntate al sacerdote y lleva la ofrenda que mandó Moisés, para que les conste tu curación.

### Curación del criado del centurión

Lc 7 1-10; Jn 4 43-54

<sup>5</sup> Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión suplicándole:

<sup>6</sup> —Señor, tengo en casa un criado paralítico que sufre terriblemente.

<sup>7</sup> Jesús le respondió:

—Yo iré a curarlo.

<sup>8</sup> Replicó el centurión:

—Señor, yo no soy digno de que en-

tres en mi casa, pero di una sola palabra y mi criado quedará sano. <sup>9</sup> Porque yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a uno: ¡ve! y va; y a otro: ¡ven! y viene; y a mi criado: ¡haz esto! y lo hace.

<sup>10</sup> Al oírlo, Jesús se quedó admirado y dijo a los que le seguían:

—Os aseguro que jamás he encontrado en Israel una fe tan grande. <sup>11</sup> Por eso os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el banquete del reino de los cielos, <sup>12</sup> mientras que los hijos del reino serán echados fuera a las tinieblas; allí llorarán y les rechinarán los dientes.

<sup>13</sup> Luego dijo al centurión:

—Vete y que suceda según tu fe.

Y en aquel momento el criado quedó sano.

### Curación de la suegra de Pedro y otras curaciones

Mc 1 29-34; Lc 4 38-41

<sup>14</sup> Al llegar Jesús a la casa de Pedro, encontró a la suegra de éste acostada con fiebre. <sup>15</sup> Jesús tomó su mano y la fiebre desapareció. Ella se levantó y se puso a servirle.

<sup>16</sup> Al atardecer le trajeron muchos endemoniados; expulsó a los espíritus con su palabra, y curó a todos los enfermos. <sup>17</sup> Así se cumplió lo anunciado por el profeta Isaías:

*El tomó nuestras flaquezas  
y cargó con nuestras  
enfermedades.*

### El seguimiento de Jesús

Lc 9 57-62

<sup>18</sup> Viendo Jesús que lo rodeaba una multitud de gente, mandó que lo llevaran a la otra orilla. <sup>19</sup> Se le acercó un maestro de la ley y le dijo:

—Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

<sup>20</sup> Jesús le dijo:

—Las zorras tienen madrigueras y los pájaros del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

<sup>21</sup> Otro de sus discípulos le dijo:

—Señor, deja primero que vaya a enterrar a mi padre.

<sup>22</sup> Jesús le dijo:

—Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos.

### La tempestad calmada

Mc 4 35-41; Lc 8 22-25

<sup>23</sup> Jesús subió a una barca y sus discípulos lo siguieron. <sup>24</sup> De pronto, se desencadenó una gran tempestad en el lago de tal manera que las olas cubrían la barca, pero Jesús estaba dormido. <sup>25</sup> Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciéndole:

—Señor, sálvanos, que perecemos.

<sup>26</sup> El les dijo:

—¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?

Entonces se levantó, increpó a los vientos y al lago, y sobrevino una gran calma. <sup>27</sup> Y aquellos hombres, maravillados, se preguntaban: ¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y el lago le obedecen?

### Los demonios expulsados

Mc 5 1-20; Lc 8 26-39

<sup>28</sup> Al llegar a la otra orilla, a la región de los gadarenos, salieron a su encuentro de entre los sepulcros dos endemoniados. Eran tan agresivos, que nadie se atrevía a pasar por aquel camino. <sup>29</sup> Y se pusieron a gritar:

—¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?

<sup>30</sup> A cierta distancia de allí, había una gran piara de cerdos hozando; <sup>31</sup> y los demonios le rogaban:

—Si nos echas, envíanos a la piara de cerdos.

<sup>32</sup> Jesús les dijo:

—Id.

Ellos salieron y se metieron en los cerdos; de pronto, toda la piara se lanzó al lago por el precipicio y los cerdos murieron ahogados. <sup>33</sup> Los porquerizos huyeron a la ciudad y lo contaron todo, incluso lo de los endemoniados. <sup>34</sup> Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, y cuando lo vieron le rogaron que se marchara de su territorio.

### El parálítico curado

Mc 2 1-12; Lc 5 17-26

**9** <sup>1</sup> Subiendo a la barca, Jesús cruzó el lago y fue a su propia ciudad.

<sup>2</sup> Entonces le trajeron un parálítico tendido en una camilla. Jesús, viendo la fe que tenían, dijo al parálítico:

—Animo, hijo, tus pecados te quedan perdonados.

<sup>3</sup> Algunos maestros de la ley decían para sí: «Este blasfema».

<sup>4</sup> Jesús, dándose cuenta de lo que pensaban, les dijo:

—¿Por qué pensáis mal? <sup>5</sup> ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados quedan perdonados; o decir: Levántate y anda? <sup>6</sup> Pues vais a ver que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder para perdonar los pecados.

Entonces se volvió al parálítico y le dijo:

—Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

<sup>7</sup> El se levantó y se fue a su casa.

<sup>8</sup> Al verlo, la gente se llenó de temor y daba gloria a Dios por haber dado tal poder a los hombres.

### Vocación de Mateo

Mc 2 13-17; Lc 5 27-32

<sup>9</sup> Cuando se marchaba de allí, vio Jesús a un hombre que se llamaba Mateo, sentado en la oficina de impuestos, y le dijo:

—Sígueme.

El se levantó y lo siguió.

<sup>10</sup> Después, mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos y pecadores vinieron y se sentaron con él y sus discípulos.

<sup>11</sup> Al verlo los fariseos, preguntaban a sus discípulos:

—¿Por qué come vuestro maestro con los pecadores y con los que recaudan impuestos?

<sup>12</sup> Lo oyó Jesús y les dijo:

—No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. <sup>13</sup> Entended lo que significa: *misericordia quiero y no sacrificios*; yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

### Odres nuevos

Mc 2 18-22; Lc 5 33-39

<sup>14</sup> Se le acercaron entonces los discípulos de Juan y le preguntaron:

—¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan?

<sup>15</sup> Jesús les contestó:

—¿Es que pueden estar tristes los invitados a la boda mientras él está con ellos? Llegará un día en que les quitarán al novio; entonces ayunarán. <sup>16</sup> Nadie pone un remiendo de paño nuevo a un vestido viejo, porque lo añadido tirará del vestido y el rasgón se hará mayor. <sup>17</sup> Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, el vino se derrama y se pierden los odres. El vino nuevo se echa en odres nuevos, y así se conservan los dos.

## Curación de una mujer enferma y resurrección de la hija de Jairo

Mc 5 21-43; Lc 8 40-56

<sup>18</sup> Mientras Jesús les decía esto, llegó un personaje importante y se postuló ante él diciendo:

—Mi hija acaba de morir; pero si tú vienes y pones tu mano sobre ella, vivirá.

<sup>19</sup> Jesús se levantó y, acompañado de sus discípulos, lo siguió. <sup>20</sup> Entonces, una mujer que tenía hemorragias desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, <sup>21</sup> pues pensaba: «Con sólo tocar su vestido quedaré curada».

<sup>22</sup> Jesús se volvió y, al verla, dijo: —Animo, hija, tu fe te ha salvado.

Y la mujer quedó curada desde aquel momento. <sup>23</sup> Al llegar Jesús a casa del personaje y ver a los flautistas y a la gente alborotando, <sup>24</sup> dijo:

—Marchaos, que la niña no ha muerto; está dormida.

Pero ellos se burlaban de él. <sup>25</sup> Cuando echaron a la gente, entró, la tomó de la mano y la niña se levantó.

<sup>26</sup> Y la noticia se divulgó por toda aquella comarca.

## Los dos ciegos

<sup>27</sup> Al salir Jesús de allí, lo siguieron dos ciegos gritando:

—Ten piedad de nosotros, Hijo de David.

<sup>28</sup> Cuando entró en la casa, se le acercaron los ciegos, y Jesús les dijo: —¿Creéis que puedo hacerlo?

Ellos dijeron:

—Sí, Señor.

<sup>29</sup> Entonces tocó sus ojos diciendo:

—Que os suceda según vuestra fe.

<sup>30</sup> Y se abrieron sus ojos.

Jesús les ordenó terminantemente:

—Tened cuidado de que nadie lo sepa.

<sup>31</sup> Pero ellos, nada más salir, lo publicaron por toda aquella comarca.

## El hombre mudo

<sup>32</sup> Mientras los ciegos se iban, le presentaron un hombre mudo poseído por un demonio. <sup>33</sup> Jesús expulsó al demonio y el mudo comenzó a hablar. Y la gente decía maravillada:

—Jamás se vio cosa igual en Israel.

<sup>34</sup> Pero los fariseos decían:

—Expulsa los demonios con el poder del príncipe de los demonios.

## Resumen

<sup>35</sup> Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas judías, anunciando la buena noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias.

## ENVIO DE LOS DISCIPULOS. EL REINO ANUNCIADO

### La mies es abundante

Mc 6 34; Lc 10 2

<sup>36</sup> Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos como ovejas sin pastor.

<sup>37</sup> Entonces dijo a sus discípulos:

—La mies es abundante, pero los obreros son pocos. <sup>38</sup> Rogad por tanto al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

### Los doce

Mc 3 13-19; Lc 6 12-16

**10** <sup>1</sup> Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio poder para expulsar espíritus inmundos y para curar to-

da clase de enfermedades y dolencias.  
<sup>2</sup> Los nombres de los doce apóstoles son: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; luego Santiago el hijo de Zebedeo y su hermano Juan; <sup>3</sup> Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el recaudador de impuestos; Santiago, el hijo de Alfeo, y Tadeo; <sup>4</sup> Simón el cananeo, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

### Proclamación del reino cercano

Mc 6 8-11; Lc 9 1-6; 10 4-12

<sup>5</sup> A estos doce los envió Jesús con las siguientes instrucciones:

—No vayáis a regiones de paganos ni entréis en los pueblos de Samaría. <sup>6</sup> Id más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. <sup>7</sup> Id y proclamad que está llegando el reino de los cielos. <sup>8</sup> Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios; gratis lo recibisteis, dadlo gratis. <sup>9</sup> No llevéis oro ni plata ni dinero en el bolsillo; <sup>10</sup> ni zurrón para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni cayado; porque el obrero tiene derecho a su sustento.

<sup>11</sup> Cuando lleguéis a un pueblo o aldea, averiguad quién hay en ella digno de recibiros y quedaos en su casa hasta que marchéis. <sup>12</sup> Al entrar en la casa, saludad, <sup>13</sup> y si lo merecen, la paz de vuestro saludo se quedará con ellos; si no, volverá a vosotros. <sup>14</sup> Si no os reciben ni escuchan vuestro mensaje, salid de esa casa o de ese pueblo y sacudíos el polvo de los pies. <sup>15</sup> Os aseguro que el día del juicio será más llevadero para Sodoma y Gomorra que para ese pueblo.

### Persecuciones

Mc 13 9-13; Lc 10 3; 21 12-17

<sup>16</sup> Yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, astutos como

serpientes y sencillos como palomas. <sup>17</sup> Tened cuidado, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas. <sup>18</sup> Seréis llevados por mi causa ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los paganos. <sup>19</sup> Cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo hablaréis, ni de qué diréis. Dios mismo os sugerirá en ese momento lo que tenéis que decir, <sup>20</sup> pues no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará a través de vosotros.

<sup>21</sup> El hermano entregará a su hermano a la muerte y el padre a su hijo. Se levantarán hijos contra padres y los matarán. <sup>22</sup> Todos os odiarán por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará. <sup>23</sup> Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; os aseguro que no recorreréis todas las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre.

<sup>24</sup> El discípulo no es más que su maestro; ni el siervo más que su señor. <sup>25</sup> Basta con que el discípulo sea como su maestro, y el siervo como su señor. Si al dueño de casa lo llamaron Belzebú, ¡más aún a los de su familia!

### Confianza y valor en la persecución

Lc 12 2-9

<sup>26</sup> Así pues, no les tengáis miedo; porque no hay nada oculto que no haya de manifestarse, nada secreto que no haya de saberse. <sup>27</sup> Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz; lo que escucháis al oído, proclamadlo desde las azoteas.

<sup>28</sup> No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden quitar la vida; temed más bien al que puede destruir al hombre entero en el fuego eterno.

<sup>29</sup> ¿No se vende un par de pájaros por muy poco dinero? Y sin embargo ni uno de ellos cae en tierra sin que lo permita vuestro Padre. <sup>30</sup> En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados. <sup>31</sup> No temáis, vosotros valéis más que todos los pájaros.

<sup>32</sup> Si alguno se declara a mi favor delante de los hombres, yo también me declararé a su favor delante de mi Padre celestial; <sup>33</sup> pero a quien me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre celestial.

### Jesús, causa de división

Lc 12 51-53; 14 26-27

<sup>34</sup> No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino discordia. <sup>35</sup> Porque he venido a separar al hijo de su padre, a la hija de su madre, a la nuera de su suegra; <sup>36</sup> *los enemigos de cada uno serán los de su casa.* <sup>37</sup> El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. <sup>38</sup> El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. <sup>39</sup> El que quiera conservar la vida, la perderá, y el que la pierda por mí, la conservará.

### Recompensa

Mc 9 41

<sup>40</sup> El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. <sup>41</sup> El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo; <sup>42</sup> y quien dé un vaso de agua a uno de estos pequeños por ser discípulo mío, os aseguro que no se quedará sin recompensa.

### Conclusión

**11** <sup>1</sup> Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue a enseñar y a proclamar el mensaje en los pueblos de la región.

### 2. Jesús es rechazado. El reino en controversia

#### ACTITUDES FRENTE A JESUS

#### Los mensajeros de Juan

Lc 7 18-35

<sup>2</sup> Juan, que había oído hablar en la cárcel de las obras del Mesías, envió a sus discípulos <sup>3</sup> a preguntarle:

—¿Eres tú el que tenía que venir, o hemos de esperar a otro?

<sup>4</sup> Jesús les respondió:

—Id a contar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: <sup>5</sup> los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia. <sup>6</sup> ¡Y dichoso el que no encuentre en mí motivo de tropiezo!

<sup>7</sup> Cuando se marcharon, Jesús se puso a hablar de Juan a la gente:

—¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento?

<sup>8</sup> ¿Qué salisteis a ver? ¿Un hombre lujosamente vestido? Los que visten con lujo están en los palacios de los reyes.

<sup>9</sup> ¿Qué salisteis entonces a ver? ¿Un profeta? Sí, y os aseguro más que un profeta. <sup>10</sup> Este es de quien está escrito: *Yo envío mi mensajero delante de ti; él te preparará el camino.* <sup>11</sup> Os aseguro que entre los hijos de mujer no ha habido uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

<sup>12</sup> Desde que apareció Juan el Bautista-

ta hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos pretenden apoderarse de él. <sup>13</sup> Pues todos los profetas y la ley anunciaron esto hasta que vino Juan. <sup>14</sup> Y es que, queráis aceptarlo o no, él es Elías, el que tenía que venir. <sup>15</sup> El que tenga oídos, que oiga.

<sup>16</sup> ¿Con quién compararé a esta generación? Es como esos muchachos que, sentados en la plaza, cantan a los otros esta copla: <sup>17</sup> «Os hemos tocado la flauta y no habéis danzado, hemos entonado lamentos y no habéis hecho duelo». <sup>18</sup> Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: «Está endemoniado». <sup>19</sup> Viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: «Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de recaudadores de impuestos y pecadores». Pero la sabiduría ha quedado acreditada por sus obras.

### Jesús maldice las ciudades que no se convirtieron

Lc 10 13-15

<sup>20</sup> Entonces Jesús se puso a increpar a las ciudades en las que había hecho la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido:

<sup>21</sup> —¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros realizados en vosotras, hace tiempo que, vestidas de saco y sentadas sobre ceniza, se habrían convertido. <sup>22</sup> Por eso os digo que el día del juicio será más llevadero para Tiro y Sidón que para vosotras.

<sup>23</sup> Y tú, Cafarnaún, ¿te elevarás hasta el cielo? ¿Hasta el abismo te hundirás! Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros realizados en ti, hoy seguiría en pie. <sup>24</sup> Por eso os digo que el día del juicio será más llevadero para Sodoma que para ti.

### El reino revelado a los pequeños

Lc 10 21-22

<sup>25</sup> Entonces Jesús tomó la palabra y dijo:

—Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes, y se las has dado a conocer a los sencillos. <sup>26</sup> Sí, Padre, así te ha parecido bien. <sup>27</sup> Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y al Padre no lo conoce más que el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar. <sup>28</sup> Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. <sup>29</sup> Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy sencillo y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras vidas. <sup>30</sup> Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

### El Hijo del hombre es señor del sábado

Mc 2 23-28; Lc 6 1-5

**12** <sup>1</sup> En una ocasión iba Jesús caminando por los sembrados. Era sábado. Sus discípulos sintieron hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerlas. <sup>2</sup> Los fariseos, al verlo, le dijeron:

—¿Te das cuenta de que tus discípulos hacen algo que no está permitido en sábado?

<sup>3</sup> Jesús les respondió:

—¿No habéis leído lo que hizo David cuando sintió hambre él y sus compañeros: <sup>4</sup> cómo entró en el templo de Dios y comió los panes de la ofrenda que ni a él ni a los suyos les estaba permitido comer, sino sólo a los sacerdotes? <sup>5</sup> ¿Tampoco habéis leído en la ley que en día de sábado los sacerdotes del templo pueden incumplir el precepto del sábado sin incurrir en culpa? <sup>6</sup> Pues yo os digo que hay aquí alguien

más importante que el templo. <sup>7</sup> Si supierais lo que significa: *misericordia quiero y no sacrificios*, no condenaríais a los inocentes. <sup>8</sup> Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.

### Curación en sábado

Mc 3 1-6; Lc 6 6-11

<sup>9</sup> Jesús marchó de allí y entró en la sinagoga judía. <sup>10</sup> Había allí un hombre que tenía una mano atrofiada. Entonces los que buscaban un motivo para acusar a Jesús, le hicieron esta pregunta:

—¿Está permitido curar en sábado?

<sup>11</sup> El les contestó:

—Si alguno de vosotros tiene una oveja y se le cae en un hoyo un día de sábado, ¿no le echa mano y la saca?

<sup>12</sup> Pues un hombre vale mucho más que una oveja. Por tanto, se puede hacer el bien en sábado.

<sup>13</sup> Entonces dijo al hombre:

—Extiende tu mano.

La extendió y quedó restablecida como la otra. <sup>14</sup> Pero los fariseos, al salir, se pusieron a planear el modo de acabar con él.

### El Siervo de Dios

<sup>15</sup> Jesús lo supo y se alejó de allí. Lo siguieron muchos y los curó a todos, <sup>16</sup> advirtiéndoles que no dijeran que había sido él. <sup>17</sup> Así se cumplió lo anunciado por el profeta Isaías:

<sup>18</sup> *Este es mi siervo, a quien elegí; mi amado en quien me complazco; derramaré mi espíritu sobre él, y anunciará el derecho a las naciones.*

<sup>19</sup> *No disputará, ni gritará; no se oírán en las plazas su voz.*

<sup>20</sup> *No romperá la caña cascada ni apagará la mecha*

*que apenas arde, hasta que haga triunfar la justicia.*

<sup>21</sup> *En él pondrán las naciones su esperanza.*

### Controversia sobre el poder de Jesús

Mc 3 20-30; Lc 11 14-23; 12 10; 6 43-45

<sup>22</sup> Entonces le presentaron un endemoniado ciego y mudo. Jesús lo curó, de suerte que el mudo hablaba y veía. <sup>23</sup> Toda la gente, atónita, decía:

—¿No será éste el Hijo de David?

<sup>24</sup> Pero los fariseos, al oírlo, dijeron:

—Este expulsa los demonios con el poder de Belzebú, príncipe de los demonios.

<sup>25</sup> Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y les dijo:

—Todo reino dividido acaba en la ruina; ninguna ciudad o casa dividida puede subsistir. <sup>26</sup> Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido. ¿Cómo, pues, subsistirá su reino? <sup>27</sup> Y si yo expulso los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿con qué poder los expulsan? Por eso ellos serán vuestros jueces. <sup>28</sup> Pero si yo expulso los demonios con el poder del Espíritu de Dios, es que ha llegado a vosotros el reino de Dios.

<sup>29</sup> ¿Cómo puede entrar uno en casa de un hombre fuerte y saquear su ajuar, si no lo ata primero? Sólo entonces podrá saquear su casa. <sup>30</sup> El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

<sup>31</sup> Por eso os digo que se perdonará a los hombres todo pecado y toda blasfemia; pero la blasfemia contra el Espíritu no se les perdonará. <sup>32</sup> Al que diga algo contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que lo diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro.